

La serenidad que la TF ha logrado, y de la que es un exponente la obra de Pié, es un factor decisivo para conseguir un buen manual, pero no el único. Además está el contenido en el que hay que lograr la necesaria plenitud —que cuente con todo lo relevante— y un justo equilibrio en la utilización de las fuentes bibliográficas. En el caso de la TF esas cualidades, si se logran, son especialmente meritorias dada la abundancia de aportaciones que le llegan del campo filosófico, exegetico y dogmático. Ninguna de esas dos cualidades le pueden ser negadas a esta obra. Más allá de este o aquel punto particular sobre el que cabría establecer un diálogo con el autor queda una postura teológica abierta y equilibrada al mismo tiempo.

La principal novedad del presente tratado respecto al «esbozo» que la precedió es la cuarta parte dedicada a la eclesiología fundamental. Con ella Pié recupera una parte esencial de la TF que había casi desaparecido del todo durante un tiempo. Tras examinar la cuestión de las vías en la eclesiología pre y posconciliar, el autor se centra en el «testimonio» al que considera como el principal signo eclesial de credibilidad. Como ya es habitual en este autor, el aparato bibliográfico está muy desarrollado. Este hecho, como es natural tiene más significado para los especialistas que para los estudiantes de teología para los que la misma abundancia puede representar, quizás, un cierto riesgo de dispersión.

C. Izquierdo

Battista MONDIN, *Scienze Umane e Teologia*, Urbaniana Univ. Press («Subsidia Urbaniana», 2033), Roma 1988, 510 pp., 15 x 21.

Uno de los autores más prolíficos del panorama filosófico-teológico de

nuestros días, B. Mondin, ofrece en su nueva obra una serie de estudios que tienen que ver con la relación entre teología y las ciencias humanas.

El autor, preocupado por lo que considera una gravísima crisis de la cultura occidental —cultura de la que participa la teología— descubre en la pérdida de la metafísica y en la consiguiente absolutización de las ciencias la causa principal del estado de crisis en que se encuentra la teología. Para superarla considera necesario restaurar el valor del conocimiento especulativo que llena de contenido a la misma teología. Pero al mismo tiempo ese conocimiento no debe encerrarse en la pura abstracción sino sacar todo lo que de aprovechable tienen las ciencias humanas. Ahí se sitúa la presente obra, que se mueve en una dirección positiva, la de mostrar los servicios que las ciencias humanas pueden rendir a la teología.

A lo largo de los dieciocho capítulos del libro, el autor se ocupa tanto de cuestiones generales (la naturaleza de la teología y de las ciencias humanas, su relación con la filosofía y con la cultura, etc) como de otras más concretas: la relación de la teología con la hermenéutica, con la fenomenología, con el psicoanálisis, con la antropología cultural, etc.

Como sucede con otros libros de Mondin, el público para el que el libro resultará especialmente interesante será el público culto no especializado, sin que deje, por ello, de ofrecer reflexiones interesantes a los teólogos profesionales.

C. Izquierdo

Martin GELABERT, *Valoración Cristiana de la Experiencia*, Ed. Sígueme, («Nueva Alianza», 115), Salamanca 1990, 174 pp., 13,5 x 21.